



El PRI como rival del PRI



Más que con intenciones, la política se teje al capitalizar oportunidades. El [Partido Revolucionario Institucional](#) acaba de demostrarlo. Esta semana el PRI, la agrupación con más derrotas en tiempos recientes, supo atraer los reflectores mediáticos y cambiar la conversación sobre sí mismo, al punto de que es dable plantear que el futuro electoral mexicano podría ser una batalla entre dos tipos de priismo, el de Andrés Manuel López Obrador y el de sus excompañeros, [hoy encabezados por Alejandro “Alito” Moreno](#).

En dos lustrosas jornadas llevadas a cabo lunes y martes con el título “Diálogos por México”, el PRI reivindicó que buscará el protagonismo en las disputas electorales venideras y en el debate público.

Se trató de pasarelas consecutivas donde el tricolor puso en marcha pompa y ceremonia propias de quienes se toman en serio. Son unos profesionales de los símbolos, y de lo ocurrido en esos dos días en el auditorio Plutarco Elías Calles lo primero que habría que destacar es que fueron eventos no solo vistosos, sino contundentes si de mandar el mensaje de vitalidad se trataba.

Las elecciones se ganan con tierra y aire, suelen decir los teóricos. El PRI de la matraca se ilusiona si de repente no son los problemas de su presidente ni los reclamos de sus aliados lo que copan los medios, sino los discursos de una interesante y diversa caballada, de una dirigencia engallada.